

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Santander: en la Administracion, calle de la Compañia, núm. 8. Fuera de la capital: en casa de los comisionados o directamente á la Administracion. En Ultramar: D. Benito Gonzalez Tanago, Obra Pia, 11, Habana.

LA ABEJA MONTAÑESA.

PERIODICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Santander: 8 reales al mes.—Fuera de la capital: 9 reales idem.—En Ultramar, por seis meses á pesos y 2 reales.

Anuncios y comunicados. A precios convencionales.

SANTANDER 25 DE AGOSTO DE 1864.

En casi todas las correspondencias de las Antillas, insertas en los periódicos, se hace mención, en términos que indican una general cuanto favorable acogida, del proyectado aumento de las expediciones mensuales de los correos trasatlánticos. En una de Puerto-Rico, recibida por el último vapor, se leen las siguientes palabras: «Esperábase conocer la resolución del gobierno sobre la tan deseada tercera expedición mensual de los vapores-correos, cuya tercera expedición partirá del puerto de Santander.»

En el mismo sentido hemos visto otras correspondencias, dirigidas á hombres de negocios que no acostumbran publicarlas, aunque están como la generalidad bien persuadidos de que esa aspiración, ese deseo y esa esperanza alientan en todos los corazones españoles, y lisonjean con la expectativa de un risueño porvenir á los grandes intereses vinculados en la unión estrecha de la Península con las provincias ultramarinas.

Ya no se discute la conveniencia de esa mejora; lo que se desea es ver cuanto antes removidos los obstáculos que á ella se oponen; lo que disgusta es el aplazamiento indefinido de su realización. La lentitud fatal con que entre nosotros se acostumbra proceder, la exuberancia de precauciones, de preliminares consultas y de inacabables expedientes que sirven de rémora al planteamiento de cualquiera reforma, por útil y urgente que se reconozca, han sido siempre los obstáculos mas culminantes con que ha habido que luchar. No hemos aprendido todavía bastante cuanto ese sistema nos perjudica, ni lo que esos inveterados vicios de la organización administrativa influyen en el atraso relativo de nuestra industria y comercio. Sin embargo, nosotros abrigamos la esperanza de que, con relación á la mejora que se solicita con tanta insistencia no solamente en la Península,

sino en las Antillas españolas, se transigirá quizá, aunque no sea mas que por una vez siquiera, con esos hábitos de infecunda inercia que todos á una voz denuncian y condenan como perjudiciales y altamente contrarios al desarrollo de los intereses de un gran pueblo.

Nosotros no trataremos ahora de la cuestión, hasta cierto punto secundaria y de menor cuantía, relativa al punto de partida de esa tercera expedición mensual de los vapores-correos trasatlánticos. Lo esencial, lo mas útil y urgente es que se establezca, dado que ya se adopte como punto de salida y de recalada el puerto de Santander, el de Cádiz ó el de Vigo, los intereses generales de España y sus Antillas ganarán indeciblemente con esa mejora. En la cuestión secundaria cabe reforma el día en que la experiencia venga á demostrar lo que en definitiva conviene adoptar.

Por nuestra parte, que no somos nunca partidarios de privilegios exclusivos, disfrácese como se quiera, aunque hemos abogado por la solución favorable á nuestro puerto, lo hemos hecho y lo haremos siempre bajo el concepto de que esa solución se pueda armonizar con el interés general de España. Podemos equivocarnos en nuestros juicios y apreciaciones, podemos acaso dejarnos seducir por alguna ilusión engañosa; pero jamás con sistemática tenacidad defendemos lo que no está en nuestras convicciones, ni nos desdenamos tampoco de recibir las lecciones de la ciencia, que contribuyen á que se rectifiquen y mejoren las opiniones del hombre.

Cuando acabábamos de escribir los precedentes párrafos, cuyo único objeto era el de escitar al Gobierno á que procurase satisfacer cuanto antes el deseo general respecto al aumento de las expediciones mensuales de los correos de ultramar, llegó á nuestras manos el Eco de Cádiz del día 21, donde, bajo el epígrafe de division del servicio de vapores trasatlánticos, se

trata de refutar la opinion del Diario de la Marina de la Habana, que se ha mostrado favorable á la solución por nosotros propuesta y sustentada.

Como el artículo del Eco vuelve á resucitar esta cuestión que nosotros consideramos secundaria, y en él se hace alusión á las gestiones practicadas por parte de Santander para conseguir que una de las tres expediciones salga de aquí, creemos oportuno transcribir lo que dice nuestro apreciable colega gaditano, si quiera no podamos conformarnos con su dictámen, ni nos parezcan razonables ciertas apreciaciones que hace con respecto á Santander, y mucho menos que se imprima á este debate cierta fisonomía de rivalidad inconveniente, empleando formas algun tanto agresivas, que para nada vienen al caso. Sin deprimirse mutuamente, sin echar mano de exajeraciones, se puede sostener una opinion determinada, que valdrá tanto como valgan las razones de conveniencia general que se aleguen en su abono. La utilidad general, y no consideraciones de localidad, es lo que debe guiar al gobierno en la resolución que se espera en asunto tan importante. Esto decimos por hoy á nuestro ilustrado colega, cuyo artículo vamos á insertar íntegro, y dice así:

«Nuestro apreciable colega El Comercio se ocupa ayer de este asunto tan importante para Cádiz, refutando lo que dice el Diario de la Marina de la Habana en apoyo de la division del servicio de correos entre Cádiz y Santander.»

Estamos conformes con las opiniones de nuestro colega, porque son las mismas que tenemos en este particular.

Las pretensiones de Santander no son nuevas. Hace cerca de un año que en la prensa de aquella ciudad surgió esta cuestión por segunda vez, con motivo de la llegada á su bahía del Príncipe Alfonso; cuestión que concluyó aconsejando al comercio que reclamase al gobierno esa medida por medio de una exposición. Esta ha sido hecha al fin; pero con la novedad de que se establezca un tercer viaje de los vapores-correos que parta de Santander; y lo que es mas, el gobierno ha pedido informe al capitán general de la isla de Cuba sobre el particular, creyéndose, no sin fundamen-

to al leer el Diario de la Marina, que el Sr. Dulce haya informado á favor de la division del servicio trasatlántico, sin tener en cuenta para nada los intereses creados que ataca, y el trastorno consiguiente que causará al comercio de las Antillas y al de la Península toda.

Los santanderinos ven un privilegio en el hecho de que los vapores tengan en Cádiz su punto de partida y de llegada; pero si este privilegio existe, no es debido tanto á los hombres, como á la naturaleza.

¿Podrá nunca compararse la posición geográfica de Santander con la de Cádiz? Ocurren á la entrada del puerto de Cádiz los siniestros que todos los años se lamentan al intentar en las aguas de Santander; ¿Puede presentar este puerto las ventajas que el de Cádiz para las reparaciones de los vapores, siendo como es este el punto donde existe el primer departamento marítimo de España?

Contesten por nosotros los que conocen la bahía de Santander, y los elementos actuales con que actualmente cuenta para lo que solicita.

La verdad es que ya es tiempo de que el comercio de Cádiz despierte de su letargo. Si en octubre del año pasado, como aconsejaba un periódico de esta plaza, el Diario Mercantil, hubiera reclamado contra la exigencia de Santander, hoy tendría á su favor ese paso: Pero ya que entonces no lo hizo, hágalo ahora, puesto que el asunto lo merece, si no quiere ver á Cádiz ir perdiendo cada día su importancia mercantil, de la que se van aprovechando otros puertos que no cuentan con los elementos del nuestro.

No tememos nosotros que lo solicitado por Santander en perjuicio de Cádiz sea concedido inmediatamente; pero todo pudiera esperarse de gobiernos como los actuales, subordinados casi siempre en sus actos por las influencias de la política.

Y no lo tememos, porque existe un contrato legítimamente contraído y estrictamente cumplido por la respetable casa de los Sres. Lopez, y dudamos mucho que estos señores se avengan á modificar ese contrato, ya teniendo en cuenta sus intereses particulares, ya considerando los que destruiría creados en Cádiz.

Para que tuviera lugar esa modificación, debería el gobierno abonar á la empresa una subsanación crecida. Y de dónde habría de salir su importe? Del bolsillo de los contribuyentes. ¿Y pretenderá Santander hacer tributario á todo el país, solo por tener el orgullo de que una de las expediciones de los correos salga de su peligrosa bahía? Este si que sería privilegio, y no el que Santander dice que disfruta Cádiz, debido solamente á la posición que ocupa en el mapa de la península.

creer que una muerte horrorosa lo ha arrebatado para siempre á nuestro afecto?

El anciano Deodati se levantó de su silla y dijo:

—Amigos míos, debo abandonaros; mi razón se turba; no me siento bien. Además, tengo prisa por encontrar en los libros de Gerónimo la prueba ó la negación del penoso secreto que me ha revelado el señor Turchi. No nos detengais, os lo suplico... ¡Hasta luego! ¡Que el cielo os guarde!

Simon Turchi manifestó la intención de acompañar al anciano hasta su casa; pero mientras cambiaban sobre esto algunas palabras, el bailío messire Juan Van Schooven entró repentinamente, diciendo á guisa de saludo:

—¡Señores, traigo noticias!

Turchi tembló y palideció; pero como el saludo del bailío había herido también á los otros con una repentina emoción, nadie pudo descubrir que solo el terror era la causa de la turbación de Turchi.

—Por amor de Dios, permaneced tranquilos, señores, y no esperéis demasiado, dijo el bailío viendo cuánto conmovía á sus oyentes el anuncio de una noticia. No sé todavía lo que ha sido del infortunado Gerónimo, pero tengo razones para esperar que lo descubriremos pronto; al menos estamos ya en camino. Se ha sabido con certeza que el día de su desaparición, á eso de las cinco de la tarde, fué visto mas allá de la plaza de Meir.

mente reconocido. Perdonadme, os lo suplico, que no pueda permanecer mas tiempo en vuestra compañía; pero me encuentro indispuerto y debo volver á casa. ¡Que Dios os proteja, señor!

—¿Y vos también partís, señor Turchi? preguntó el bailío. Pero cuando Simon le hizo comprender con una mirada que no podía dejar al anciano ir solo; le tomó afectuosamente la mano, y dijo:

—Comprendo. Tenéis razón, señor. Adios hasta mañana.

Turchi dió el brazo al anciano Deodati y sostuvo sus pasos vacilantes. Así dejaron la casa de M. Van de Werve que los acompañó hasta la puerta de la calle, y que admirando la bondad de Simon Turchi, los siguió con la vista hasta que desaparecieron por la esquina de Crapandiere.

VIII.

Algun tiempo despues de haber acompañado hasta su casa al anciano Deodati, Simon Turchi se encontraba en su propio domicilio, cerca del puente de la Viña, en una alcoba del primer piso.

Debía estar sobreescitado por una estremada inquietud ó por una febril impaciencia, porque descendió al piso bajo, entró en su escritorio, fingió buscar allí algunos papeles, volvió á subir, recorrió la alcoba de un lado á otro, cerró la ventana con cólera, y gruñó en fin hiriendo el suelo con el pié.

—¡Ah maldito jugador! Sin dada está en alguna taberna; ¡bebe, juega, se divierte, en tanto que yo estoy aquí sobre carbones encendidos y próximo á sucumbir á la ansiedad y el terror! ¡Julio, Julio! ¡Si yo pudiese, contra toda probabilidad, escapar á la suerte que me amenaza, cómo me vengaría de tu ingratitud!

Volvió á ponerse á la ventana. La inutilidad de sus investigaciones parecía desanimarle. Exhaló un doloroso suspiro, dejóse caer sobre una silla y quedó por algunos instantes mirando silenciosamente al pavimento. Por fin dijo con el acento de la desesperación:

—Será cierto, pues, que este crimen no puede quedar oculto! ¿Quién, para desgracia mía, ha enviado á ese fraile dominico al camino de Gerónimo, para poner al bailío sobre la pista del asesinato? ¿Quién ha paesto á ese banquero judío junto á su paso, para conducir á los agentes de la ley á mi jardín? ¿Quién ha inspirado al bailío la idea de registrar todas las cuevas? ¿La casualidad? ¿La casualidad es ciega y no procede con tan claro conocimiento de las cosas! ¿Sería espantoso si Dios mismo condujese á la justicia por la mano! Si el Juez Supremo, que nunca se engaña, me hubiese condenado á una muerte infamante! ¡Toda esperanza, todo esfuerzo para escaparme sería entonces vano é inútil!

Estas reflexiones agoviaron á Simon Turchi. Inclino silenciosamente la cabeza sobre el pecho, sus

CORREO DE PROVINCIAS.

OVIEDO.—Hé aquí algunos pormenores sobre la desgracia ocurrida el 18 en el pueblo de Naranco. Serian las tres de la tarde cuando lescargó sobre la ciudad una nube de agua que, á durar algunos minutos mas, hubiera causado incalculables perjuicios. Los conductos que van al Callero reventaron por muchas partes, muchas alcantarillas y sumideros quedaron cegados, y el agua se entró en varias tiendas, siendo tanta la violencia con que caia, que apenas permitió precaverse contra ella. Hallábanse lavando en el arroyo que divide el monte Naranco seis mujeres de San Miguel de Lillo, cuando de improviso, y cual si se hubiese roto un gran dique, una de aquellas fué arrebatada por la corriente, y pareciendo á las otras fácil cosa el salvarla, acudieron en su auxilio; pero lo que minutos antes era un arroyo sin el agua necesaria para lavar una colada, se convirtió de pronto en un torrente que envolvió á todas las lavanderas, y tres de ellas aparecieron cadáveres y aplastadas sus cabezas por el rodezo de un molino temporeo que se hallaba inmediato; otra se encontró á un kilómetro de distancia cerca del Prado, de la Cruz; y de las dos restantes, la una fué conducida al hospital provincial en un estado tan deplorable, que no da esperanzas de vida. Una sola quedó para contarla. Lo mas sensible es que todas formaban una misma familia. La de mas edad tenia de sesenta á setenta años; tambien perecieron con ella su hija y dos nietas, habiéndose salvado la niera, y estando herida de muerte otra hija.

CORREO ESTRANJERO.

URUGUAY.—Sobre el mal éxito que han tenido las tentativas para restablecer la paz entre el gobierno del Uruguay y el general Florez, dice una carta que tenemos á la vista que el día 30 de junio los representantes de Inglaterra y de los Estados Unidos acudieron á una cita que les habia dado Florez á pocas leguas de Montevideo y encontraron al general dispuesto á hacer muchas concesiones respecto á los grados concedidos en su ejército y ofreciendo tener una entrevista con el presidente Aguirre para arreglar la cuestion de las reducciones que este queria se hiciesen en la suma de 500,000 duros perdida por Florez. Florez queria además que se hiciera la modificacion ministerial antes de desarmar su ejército. Desgraciadamente estas condiciones no han sido aceptadas por el presidente Aguirre que repugnaba tener una conferencia con Florez y pretendia no haber sido convenida la modificacion ministerial. Mientras se deliberaba, supose que Florez avanzaba hácia la capital, de lá que no distaba ya mas que una jornada. El gobierno tomó entonces medidas de seguridad llamando á las armas la milicia nacional. Decidieronse los ministros á presentar su dimision motivada en que no querian servir de obstáculo á la paz, y propusose para reemplazarlo al doctor Castellanos, persona considerada y sin color político, y los señores Villalba y Martínez.

El presidente vaciló en aceptar estos ministros por temor á una revolucion *intra muros*, y no habiendo logrado entenderse los representantes argentino, inglés y brasileño, le enviaron al dia siguiente tres notas idénticas, anunciándole la ruptura de las negociaciones. En un *meeting* que se verificó el 18 decidióse felicitar al presidente por la dignidad y la firmeza de que habia dado pruebas. El gobierno habia dado una amplia amnistia en favor de todos los que habian tomado las armas contra la autoridad legal, restableciéndolos en los grados que tenian en el ejército.

El día 9 el presidente publicó una proclama en la que, en lenguaje comedido, decia haber hecho todas las concesiones posibles para realizar las esperanzas de la paz fundadas en compromisos solemnes, que no podia aceptar el ministerio que se le imponia como condicion, y que los documentos oficiales publicados sobre esta negociacion, esclarecian la conciencia pública sobre las intenciones, la conducta y la responsabilidad de cada uno. No se habia perdido, sin embargo, toda esperanza de arreglo, porque Florez, por cálculo ó por impotencia, se habia abstenido de toda hostilidad, y el jefe del ejército de la república, general Moreno, habia hecho lo mismo.

ALEMANIA Se ha verificado en el Schleswig una gran reunion de habitantes del mismo, votando una peticion á las Cámaras concebida en estos términos: «Que la alta asamblea cuando haya que ratificar la cesion del Schleswig, exija como condicion formal que las poblaciones del Schleswig sean consultadas por medio del sufragio universal respecto á las aspiraciones de una union con el Holstein.» Reuniones con igual objeto iban á verificarse en el Schleswig mismo; pero las tropas prusianas han creído oportuno impedir las.

MÉJICO.—Las noticias de Méjico, traídas por el correo francés que acaba de llegar á Saint-Nazaire, alcanzan al 10 del pasado de la capital, y al 16 de Veracruz. El general Bazaine manifiesta á su gobierno que el emperador Maximiliano despues de su instalacion habia tomado á su cargo la alta direccion de toda la administracion civil y financiera del país. A pesar de ello, los generales jefes de distrito continuaban revestidos de los poderes que precedentemente se les confirió para asegurar cada uno en la circunscripcion de su mando el buen orden y la tranquilidad.

Con motivo del aniversario de su nacimiento, el emperador se habia dignado conceder á muchos oficiales y soldados del cuerpo expedicionario francés, condecoraciones de la Orden de Nuestra Señora de Guadalupe.

Hubiense verificado varios combates de escasa importancia, siendo los principales, uno ocurrido cerca de Guadalupe entre un destacamento francés y las tropas de Alvarez, que huyeron, perdiendo cuatro cañones, caballos y municiones: otro ocurrió el 27, en que una compañía franca de Guanajuato sorprendió al despuntar el dia, en la hacienda donde habia pasado la noche, al cabecilla Guzman, uno de los mas temidos, haciéndole prisionero con 28 de su partida. El 2 de julio, Zitacuaro, en Michoacan, se entregaba sin resistencia á las fuerzas combinadas del general Mar-

Uniéndonos en este asunto importante á nuestro colega el Comercio, y sin perjuicio de tratar esta cuestion con todo detenimiento, llamamos tambien la atencion del comercio y de las corporaciones, para que se adopte alguna medida que contenga el nuevo golpe que pretende descargarse sobre el asenderado puerto de Cádiz.

Es ya mucha la desgracia de nuestra ciudad! Nada se hace en su beneficio. Si se intenta algo respecto á ella, ha de ser para que pierda alguna de las escasas ventajas que le van quedando!

*Voi lá comme on écrit l'histoire*, dijo un francés. Hé aquí cómo los franceses escriben de historia, de geografía, de usos y costumbres y hasta de política y crédito, cuando hablan de España. Esos señores son bastante tontos y presumidos para creer que pueden fallar impunemente á todo lo que huele á sentido comun y á exactitud, cuando lo que van á referir tiene relacion con nuestro país. Tontos y mas que tontos son, pardiéz, si presumen causar efecto con sus eternas majaderías. Lo que es efecto, sí, ya le consiguen, pero es el mismo que alcanzan todos los que se meten á hablar de lo que ignoran, y estampan con mucha seriedad y aplomo tantos disparates como palabras echan por la boca: una carcajada homérica responde á tales pujos de erudicion. Dias pasados sacamos á la pública vergüenza los dislates de un tal Mr. Habeleck, que escribia desde París las impresiones de un viaje que iba á hacer por España. Hoy toca el turno á otro Mr. T. N. Bernard. Como son iniciales las dos primeras letras, caben muchas interpretaciones: nosotros hemos presumido si será exacta la de Tio Naranjo. El caso es que el señor T. N. describe en uno de los párrafos de su correspondencia, inserta en el *Siecle* del 20 del actual, el trayecto que recorre el ferro-carril del Norte, de la manera gráfica que van á ver nuestros lectores.

«Un camino de hierro, partiendo de Irun, serpentea por valles cubiertos de verdura, atraviesa las montañas, salva los torrentes y se estiende por las inmensas llanuras de Murcia (*aquí de Dios y de Malte-Brun y de todos los geógrafos habidos y por haber*) para serpentear de nuevo al través de montañas de granito, en medio de las cuales el triste Felipe (*ya pareció aquello*) construyó el triste Escorial!»

No siga V., por su vida, señor T. N. Bernard; porque al paso que va, corre peligro de estrellarse contra algun naranjo,

árbol con el cual parece que tiene V. mas de una analogía. Tambien le aconsejamos que reclame á su maestro de geografía el dinero que le llevó por sus lecciones, si es que tuvo V. maestro; y déjese de *geografía* (chúpate la palabrilla), porque de lo contrario va V. á trastornar todo el globo terrestre, y el día menos pensado vamos á amanecer en California, cosa, entre paréntesis, que no nos vendria del todo mal, si es que por ventura tropezáramos con algun *placer*, que nos compensaria de los muchos disgustos que V. y otros sus compatriotas nos ocasionan con esas frecuentes salidas de tono, á que son tan aficionados, como son incorregibles en ciertas manías.

Dejemos á Murcia donde está, y al ferro-carril del Norte allí donde á los hombres plugo colocarle, y escriba V. de otras cosas en que esté algo mas fuerte; de la cria de gallinas, por ejemplo.

CORREO DE MADRID.

De los periódicos y correspondencias de Madrid del día 23 tomamos las siguientes noticias:

—La Gaceta publica el siguiente parte: «S. M. el Rey continúa sin novedad. Ayer á las cuatro y media de la mañana entró en Burdeos; á las cinco salió para Bayona, á donde llegó á las nueve, habiendo continuado su viaje para Pamplona á las dos y media de la tarde, y llegado á esta á las once y media de la noche.»

—Anoche á las ocho menos cuarto se cometió un horroroso crimen en la Cuesta de Santo Domingo, núm. 15, cuarto cuarto de la derecha. Los dueños de este cuarto, que se hallan fuera de Madrid, dejaron encomendada la habitacion á su criada, jóven de unos 8 años de edad. Parece que esta tenia relaciones amorosas con un carnicero de la plazuela del Carmen. No se sabe por qué circunstancia, ayer mañana le amenazó con quitarla la vida. Efectivamente, toda la tarde le vieron, segun se dice, paseando vestido de caballero, por entre los árboles de la referida Cuesta, hasta la hora en que perpetró el crimen, subiendo á dicho cuarto, cuya puerta abrió, segun se cuenta, de una patada, haciendo saltar el picaporte, y penetrando en la habitacion se dirigió á la cocina, en donde estaba la jóven friendo unas patatas. Algunas personas dicen que con una navaja, y otras que con un estoque, hirió á la infeliz en el vientre y en el costado derecho, dejándola instantáneamente muerta, pues parece que una de las heridas penetró hasta el corazon.

La madre de la jóven, que solia dormir en dicha casa con el fin de hacer compañía á su hija, fué la primera, segun hemos oido, que se percibió del hecho, dando parte á la autoridad. Despues condujeron desmayada á su casa á la desgraciada madre.

miembros se estremecian convulsivamente, y á veces se escapaba de su seno un profundo suspiro.

Una horrible vision surgia confusamente ante su espíritu; tal vez veia el cadalso elevarse en el aire, y el verdugo levantar su hacha brillante; tal vez oia los clamores de la venganza del pueblo subral cielo llamando una eterna infamia sobre el nombre de su familia; porque un estremecimiento nervioso sacudia al asesino, y se le escapaban gritos de angustia, como si le hubiese herido un golpe misterioso.

Metió la mano en su jubon y sacó lentamente un objeto que colocó ante su vista, contemplándolo con un mudo estremecimiento de disgusto y horror.

Era un pequeño frasco lleno hasta la mitad de un licor amarillo como el oro.

—¡Veneno! ¡un veneno mortal! murmuró. El que tenga valor para tomar algunas gotas, se duerme con un dulce sueño del que no despierta jamás... ¿Será este mi único refugio para escapar á la vergüenza del patíbulo? En vez de la riqueza y la fortuna, una muerte vergonzosa será el precio de mi crimen. ¡Oh! ¡no, no! ¡desechemos estos horribles pensamientos!

Guardó de nuevo el frasco en su jubon, y cayó en las mas dolorosas reflexiones; pero por fin triunfó, hasta cierto punto, de su desaliento, y dijo todo pensativo, con menos desesperacion, pero con el mismo dolor:

so de poder lograr vuestro objeto? ¡Descubrir su cadáver!

—En efecto... no quiero engañaros, dijo el bailio. Mi opinion es que él ha caido bajo el puñal de los asesinos en alguna calle estraviada de la Pradera del Hospital, ó en alguna de las sombrías callejuelas que se encuentran entre las parroquias de San Jorge y de San Andrés. Pero es una cosa que quiero descubrir. Muerto ó vivo, sabré lo que ha sido de él, aunque tuviese que levantar el pavimento de todas las cuevas, y hacer abondar en todos los jardines hasta diez piés de profundidad. Toda la ciudad está preocupada é inquieta con el accidente; el pueblo grita é injuria á los magistrados de Anvers, como si nosotros fuésemos cómplices en el crimen. ¡Se hará la luz en este asunto, ó perderé mi honor y mi nombre!

—Os doy gracias por vuestro celo y solicitud, balbuceó Turchi. ¡Dios guie vuestros pasos! ¡Cómo os bendeciríamos todos, si pudiésemos encontrar vivo aun al pobre Gerónimo! (1)

—Hay pocas esperanzas, señor, pocas esperanzas; pero todo es posible, murmuró el bailio moviendo la cabeza.

El anciano Deodati le cogió la mano y dijo:

—Messire Van Schooven, os estoy profunda-

(1) Simon Turchi era conocido por hombre perverso é inmoral; en una palabra, era un compuesto de todos los vicios y todos los malos instintos.—Mateo Bandello.

Un monge del convento de los dominicos, que le conocia muy bien, le saludó por su nombre y reparó que se dirigia hácia el jardin de los Ballesteros. Apoyándose en este dato, uno de mis agentes mas hábiles se ha esforzado por seguir la pista, y, en efecto, ha descubierto que un banquero le vió pasar por el barrio de los Judios. No sé mas que esto; pero estos indicios son bastantes para dar á mis averiguaciones una direccion precisa, y tal vez afortunada. A partir de mañana, desde que amanezca, reuno todos los agentes de que puedo disponer; los divido en pequeños grupos, y les ordeno visitar todas las casas, todas las cuevas, todos los jardines de cierta parte de la ciudad, y esto con el mayor cuidado y sin dejar inexplorado ningun rincón. Yo mismo iré en persona de un grupo á otro, para imprimir á las averiguaciones una marcha conveniente.

Simon Turchi habia llevado las dos manos á su rostro, para ocultar el espanto que habia descompuesto de repente sus facciones y hacia latir con violencia su corazon.

Sorprendido de ver aquella emocion estraña, el bailio preguntó:

—¿Qué hay en mis palabras que pueda conmoveros tan vivamente, señor Turchi?

—¡Ah! ¡me hacéis sufrir un horrible suplicio! respondió Simon con voz lastimera. Yo creia que iba á saber de vuestra boca la salvacion de mi pobre amigo Gerónimo; y qué prometeis, en el ca-

quez y del coronel Lamadrid. Este último, con su columna, ocupó la plaza y rechazó el 5 un ataque del enemigo, que dejó entre sus manos 150 hombres, municiones y armas.

—El comandante superior de Veracruz, que se embarcó el 8 con 600 hombres, desembarcó en Alvarado para atacar al general García, que había establecido en las gargantas de Conejo un campamento atrincherado defendido por cuatro fortines. Acometió a los juaristas en el punto llamado Entrada del Meadero, matándole 100 hombres y haciéndole 55 prisioneros. Por la noche se apoderó del campo atrincherado, sin resistencia, cogiendo seis cañones con sus municiones. El 10 marchó contra Tlacotalpan, apoderándose de dicha plaza después de una corta resistencia. Esta expedición ha tenido por resultado proporcionar al imperio grandes recursos aduaneros y la dominación de uno de los territorios más ricos y fértiles del país, bajo el punto de vista de los azúcares.

—El estado sanitario del cuerpo expedicionario francés continúa siendo satisfactorio a pesar de estar en la estación de las lluvias. En Tierra Caliente es muy bueno: el hospital de Soledad solo tiene dos enfermos, y el de Veracruz 22.

—La amnistía que ha dado el emperador Maximiliano el día 6 de julio, con motivo de ser aniversario de su nacimiento, no comprende solo los delitos políticos, sino también los comunes, pero con la diferencia de que los reos de delitos comunes ó mistos, condenados por los tribunales ó por los consejos de guerra, obtendrán una disminución de sus penas, dejando á salvo los derechos de tercero. El ministro de Justicia va á prestar al emperador un trabajo sobre este objeto.

—En la mañana del día de sus cumpleaños, el emperador dió veinte y siete mil francos de su bolsillo particular para socorro de los pobres mas necesitados, y una suma también de consideración para desempeñar prendas de las casas de préstamos.

—La carestía de los objetos de primera necesidad es extraordinaria en la capital de Méjico. A fin de evitarla, el emperador ha nombrado una comisión con encargo de que examine sus causas y de proponer los medios que faciliten en breve plazo la conducción de abundantes víveres á aquella ciudad.

—El emperador ha escrito una carta al presidente de la comisión para la reorganización del ejército, general Bazaine, en la cual se indican las cuestiones que ha de resolver la referida comisión en el orden siguiente:

- 1.º Efectivo del ejército en tiempo de guerra. En tiempo de paz.
- 2.º Sistema de reclutamiento, milicia, duración del servicio, etc.
- 3.º Reglamentos militares para las diferentes armas. Justicia militar. Consejo de guerra. Tribunal Supremo de guerra.
- 4.º Revisión completa del sueldo de los oficiales. Examen completo de los que tienen aptitud para ocupar grados superiores. Clasificación de estos grados por orden de mérito. Proyecto relativo al mando que pudiera atribuírselos. Retiros. Cesantía ó retiro de los inútiles, incapaces ó indignos de vestir el uniforme. Derechos adquiridos. Grados o títulos usurpados ó no reconocidos.
- 5.º Organización de un cuerpo de gendarmaría.
- 6.º Uniformes. Equipos. Material para las diferentes armas, teniendo en cuenta las costumbres ó las necesidades del país.
- 7.º Colonización militar en las fronteras de la América del norte.
- 8.º Organización definitiva de un servicio militar escalonado para proteger los trasportes en las grandes vías de comunicación.
- 9.º Organización del servicio de sanidad. Hospitales. Ambulancias.
- 10.º Reglamento orgánico sobre las pensiones. Caja monte pío de viudas y huérfanos, descuentos, etc. El emperador termina su carta encargando que se nombren subcomisiones para dilucidar cada uno de estos puntos, pues así se gana tiempo y se utilizan los conocimientos especiales de cada uno de los que componen la comisión general, la cual examinará en último término los dictámenes de las subcomisiones.

—El emperador no ha sido menos explícito respecto á la cuestión de Hacienda y en una carta que ha escrito al Sr. Velázquez de Leon se leen las más atinadas prescripciones sobre el mejor método que conviene seguir para organizar la administración pública.

ÚLTIMAS NOTICIAS.

Paris 23 de Agosto.—El Correo de los Estados Unidos, confirma lo ya dicho acerca de la disposición de los ánimos, que cada vez se muestran mas cansados de la guerra y desean tenga una pronta terminación por medio de un tratado de paz.

De todas partes, dice el citado periódico, se presentan manifestaciones inesperadas de adhesión al partido de la paz: hasta el mismo general Buell, uno de los mejores oficiales del ejército, se espresa en igual sentido al explicar las causas que le han obligado á presentar su dimisión. He creído que la política seguida por el gobierno y los medios de hacer la guerra deshonran la nación é imprimen una mancha en su civilización: he considerado que estos medios no solo eran contrarios al restablecimiento de la union, sino que además la harían imposible: he visto que la política de la administración tiende á derrocar unas instituciones que habian hecho la prosperidad del país, y yo no puedo prestar mi ayuda á una obra semejante. ¡Cuántos otros empiezan á comprender que continuando la guerra, prestan armas al gobierno central para acabar con las leyes que garantizan sus más preciados derechos!

—La Cronaca Romana publica el estado de la Hacienda para el año 1864 comparándolo con el año 1. 60. Este comprende la Romagna las Marches y la Umbria; bien entendido que para el año 1864 estas provincias, hoy pertenecientes á Italia, no están comprendidas en él; en cuanto al resto son las cifras oficiales suministradas á la consulta por el ministro de Hacienda. El total de presupuestos de ingresos para el año 1860 ascendió próximamente á 14 millones y medio de escudos romanos (5 frs. 25 c.) habiendo tenido un aumento de 5 millones y medio de escudos.

Los gastos del mismo año se acercaron á 18 millones, y los de 1864 á 10 millones y medio.

El pasivo en el año 1860 era de 500,000 escudos, y de mas de 5 millones en el año 1864.

De esta comparación resulta que desde 1860 á 1864 los ingresos del Estado han disminuido cerca de 9,000,000 de escudos (48,000,000 de frs.) mientras que los gastos solo han tenido una baja de 4 millones y medio (24 millones de frs.) El cuadro para el año 1864 que acabamos de presentar no es mas que el presupuesto provisional, sin comprender en él el déficit de 5,000,000 de escudos que del mismo aparece, los gastos extraordinarios ni imprevistos.

La deuda pública que en 1860 ascendía á cerca de 4 millones y medio, en el transcurso de tres años ha llegado á 5 millones y medio (28 millones y medio de francos.)

Este enorme presupuesto, cuyo pasivo se aumenta cada año en mas de 28 millones de francos, es el de un Estado de 700,000 habitantes que pagando por imposición sobre sus rentas nada menos que 650 millones de escudos, corresponden por término medio 5 francos á cada uno.

El numeroso clero, y las comunidades religiosas, mas numerosas todavía, que están exentas del impuesto, aumentan por esta razon la parte alícuota de los contribuyentes.

—Por todas partes se oyen quejas por la falta de seguridad. Las viñas distantes una milla de Roma han sido devastadas por los facciosos. La viña de Lezani es la que mas particularmente ha sufrido sus depredaciones; dinero, alhajas, armas, todo ha sido robado por una banda de estos malhechores: han llevado su cruel barbaridad hasta el punto de cortar el extremo de las orejas á las vendimiadoras para robarlas los pendientes de oro. No cesan los asesinatos. Las familias de los guardias del camino de hierro se han visto obligadas á abandonar sus puestos.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Lisboa 20.—La desavenencia entre España y Portugal, relativa al buque negrero español, capturado por los portugueses, quedó arreglada amigablemente.

El Diario de Lisboa, periódico oficial, desmiente el rumor propalado maliciosamente del restablecimiento de los conventos en Portugal.

El rey de Prusia ha llegado ayer á Viena. El emperador de Austria ha salido á recibirle á la estación del ferro-caril.

Hamburgo 20.—El Czar ha mandado reducir el efectivo del ejército, licenciando inmediatamente á ciertas clases de tropa, cuyo servicio no cumple hasta el fin del año.

Paris 22 (por la mañana).—Altona 21.—La asociación del Holstein y del Schleswig ha declarado por unanimidad que el baron de Scheel Plessen no poseía la confianza del país, cuyos recelos serian escitados sobremanera si el baron fuese llamado á representar los intereses de los ducados en las negociaciones de la paz.

Paris 22 (por la tarde).—Hoy por la mañana ha salido de Lubeck con dirección á Copenhague el príncipe Humberto, que solamente después de haber visitado el campamento de Chalons, irá á visitar la corte de Inglaterra.

Segue la Bolsa sin variación y con una completa paralización de los negocios.

Marsella 22.—Monseñor Merode, ministro de la Guerra de la corte romana, llegará esta misma tarde en el vapor de las Mensajerías Imperiales, y saldrá inmediatamente para Paris.

Se asegura que el general Lamarmora ha atravesado también hace tres dias nuestra ciudad, con dirección á la capital del imperio.

Bayona 22.—El rey de España ha llegado hoy por la mañana á las ocho y media. S. M., acompañado por todas las autoridades, ha visitado el Hotel del Ayuntamiento, la exposicion franco-española, y á las dos de esta tarde ha salido con dirección á España.

Saint-Nazaire 22.—Acaban de llegar noticias de Méjico. Los franceses han ocupado á Durango sin resistencia.

Juarez y sus tropas ocupan todavía á Saltillo y Monterey.

El general juarista Uraga se ha sometido al gobierno imperial con 5,000 soldados.

Marqués ha derrotado á los juaristas en Zitamarro: en esta accion ha muerto el coronel Elizondo.

Paris 22.—S. M. el rey de España se despidió ayer 21, á las tres de la tarde, del cuerpo diplomático extranjero, en su residencia de Saint-Cloud.

Luego vino á Paris y visitó á S. M. la Reina madre.

Le acompañaron hasta la estación los individuos de la embajada española, y muchos españoles de distincion que le acompañaron hasta que el tren real se puso en marcha para Bayona, á donde ha llegado hoy á las nueve de la mañana.

El general Lamarmora ha llegado á Paris.

Liverpool 22.—En su última conferencia con el presidente Lincoln, el general Grant ha declarado que de ninguna manera se podía esperar, á lo menos por este año, que la capital de los confederados, Richmond, cayese en poder de las tropas federales.

La toma de esta ciudad seria el apoyo principal que debía asegurar la permanencia de Lincoln en la presidencia de la república; pero cada dia se presenta más dudosa la reeleccion del actual jefe de los Estados-Unidos.

Paris 23.—Hoy se han celebrado suntuosas honras fúnebres por la princesa Czartoriska en la iglesia de San Luis. A esta triste solemnidad han asistido los individuos de la embajada y la mayoría de los españoles de distincion que residen en esta capital.

Paris 23.—Ha llegado, procedente de Constantinopla, Mr. Balwer, embajador de Inglaterra cerca del gobierno otomano.

Londres 23.—Un terrible incendio ha destruido el bosque de Woolmer, de la propiedad del Estado. El fuego ha consumido las plantaciones hechas en siete millas de largo por tres de ancho, y muchas casas. Se atribuye esta catástrofe á un acto de malevolencia.

Copenhague 23.—A fin de la presente semana se cerrará el Rigsgaad.

Paris 23.—Reina grande agitacion en Ginebra, á causa de la eleccion de un miembro del gobierno cantonal.

Pamplona 23.—Anoche á las doce llegó á esta ciudad S. M. el Rey de vuelta de su viaje á Francia.

Hoy descansará S. M. en esta ciudad y mañana pasará á la villa de Cintruénigo, donde habitará mientras tome los baños de Fitero.

GACETILLAS.

Leva.—Ayer tarde hemos vuelto á presenciar una de esas esceas desgarradoras de que tantas veces hemos sido testigos, como todo este vecindario, en el muelle de Santander. Sesenta hombres de mar de esta matrícula y de la de Castro-Urdiales se embarcaron para el servicio de la armada entre las lágrimas y gritos desgarradores de sus desamparadas familias.

¡Magnífico cuadro para justificar más y más el espíritu filantrópico, noble y generoso de nuestros vecinos los patriarcas vascongados, que á la sombra del árbol de sus privilegios duermen tranquilos á costa del sueño y del dolor de estos pobres desheredados!

Pero todavía seria menos irritante esta consideracion si esos magnánimos privilegiados no tuvieran la desfachatez de echarnos á la cara á todas horas su holgura y su bienestar.

Defuncion.—A consecuencia de una caída del caballo que montaba, ha fallecido anteanoche en Torrelavega el conocido abogado D. Alfonso Acosta. Su cadáver fué conducido ayer tarde al monasterio de las Caldas, en cuyo cementerio se le ha dado sepultura.

¡Ojala dure!—Después de dos dias de lluvia, aunque no muy copiosa, estamos gozando una temperatura fresca y agradable. El campo presenta ya mejor aspecto, y es de creer que si no vuelven los calores se salve una buena parte de la cosecha de maiz. ¡Dios lo quiera!

Mlle. Benita.—En el lugar correspondiente verán nuestros lectores el anuncio de la primera funcion de esta célebre prestidigitadora que se presentará mañana al público en nuestro teatro.

Esta noche debuta la compañía de ópera en la célebre de Verdi El Trovador.

Tanto de los cantantes como de la prestidigitadora hablaremos con la franqueza é independencia que nos son características.

Con mucha necesidad.—Los vecinos de la plaza de las Escuelas, resignados ya á despertarse al amanecer con el chirrido de la sierra, piden á las almas caritativas una manga, una escala, un globo ó cualquier otro recurso por el estilo para salir y entrar en sus casas por las ventanas, pues por la escalera les es imposible hacerlo. Para usar de la escalera es necesario servirse de la plaza antes; y esta se encuentra, como ayer dijimos, en la parte adyacente á la calle de la Compañía materialmente atascada de maderas, caballetes, arena, cal y otros ingredientes por el estilo, pertenecientes, segun dicen, á tres obras que se están haciendo en dicha calle de la Compañía. Para mayor consuelo del vecindario, dichos estorbos permanecerán en la plaza todo el invierno; siendo muy de alvertir también que la parte de plazuela contigua al edificio de las Escuelas, es decir, la menos

necesaria al tránsito del público, se halla limpia y espedita que da gusto verla.

¡Viva el Orden, la policia y la justicia de mi tierra!

Galanteria precoz.—Las correspondencias de Paris hablan de un rasgo del príncipe imperial que ha llamado la atencion. Consiste este en haber regalado á S. M. el Rey de España una rosa para la Reina, diciendo:

—Yo no puedo ofrecer otra cosa á V. M. para la Reina; pero espero que no me olvide, puesto que llevo sangre española en las venas. El Rey ha agradecido tanto ese sencillo y expresivo homenaje, que ha mandado llamar al joyero español Samper para que la coloque en una preciosa caja, donde quiere conservarla siempre.

¡Ah gorristas!—Un periódico de Lyon refiere la siguiente anécdota:

«El antiguo párroco de la Roisse pasaba por ser un espléndido anfitrión: no se hablaba en toda la comarca de otra cosa que de sus comidas, que todos ambicionaban. Cierto labrador que poseía una gallina vieja, que no habia podido vender, tuvo la ocurrencia de regalársela al hospitalario cura. Presentóse, pues, en el presbiterio, y ofreció su ave; el bueno del sacerdote le dió las gracias y le convidó á comer. Hay motivos para creer que el labrador quedó satisfecho, pues no dejó de presentarse á la semana siguiente.

—Soy, dijo para darse á conocer, el que os traje el otro dia la gallina. ¿Era buena?

—Escelente, contestó el cura. Llegais con oportunidad, pues vamos á sentarnos á la mesa.

Ocho dias después, presentase otro quidam en la casa del cura.

—Soy, dijo el nuevo visitante, el vecino del que os traje la gallina.

—Muy bien, contestó el cura, me alegro de conoceros. Vamos á tomar juntos una friolera.

Al siguiente dia llama á la puerta del presbiterio un tercer campesino. El cura le pregunta el motivo de su visita.

—Yo soy, replica el otro, vecino del vecino del que os regaló la gallina.

—¡Que sea en hora buena! repuso el cura.

¿Queréis tomar alguna cosa conmigo?

Aquel ciudadano no se lo hizo repetir y se sentó á la mesa, donde el cura le hizo servir una gran escudilla de sopa de agua caliente. Fácilmente pueden figurarse nuestros lectores el gesto que pondría el desengañado rústico.

—A mi me lo dijo el cura, quizás encontréis insípida y desustanciada mi sopa; pero no os sorprenda, está hecha con el caldo del caldo de la gallina que el vecino de vuestro vecino me trajo hace poco.

SECCION MARITIMA.

BUQUES ENTRADOS.

Vapor Pelayo, de 47 ts., cap. D. R. Goicoehea, de Bilbao con tejidos, quincalla, vinos y otros efectos á varios.

Bergantin-goleta Carmencita, de 79 ts., capitán don J. L. Tellería, de Escalloway con 70,000 kilogramos bacalao escocia á los señores Bustamante y Gallo.

Corbeta noruega Antilope, de 390 ts., cap. Mr. Pedersen, de Elsenour con maderas á los señores Gessler Lubber y compañía.

BUQUES DESPACHADOS.

Goleta inglesa Squal, de 33 ts., cap Mr. Leconte, para San Vicente, en lastre.

Goleta inglesa María Elisse, de 60 ts., cap. Mr. Fongers, para Suances en lastre.

Vapor Pelayo, de 47 ts., cap. D. R. Goicoehea, para Bilbao con pipas vacías y otros efectos.

Vapor Duero, de 281 ts., cap. D. J. Tapia, para Valencia y escalas con 260 sacos harina y carga de Liverpool para Barcelona y escalas.

Goleta inglesa Roseveau, de 84 ts., cap. Mr. Bowden, para Cardiff con 60,000 kilogramos mineral de hierro.

Paiche San Francisco, de 26 ts., cap. D. P. Mendez, para San Vicente con harina, azúcar y otros efectos.

Polacra-goleta Hermanos, de 119 ts., cap. don I. Maristany, para Barcelona con 1,000 sacos harina, y para la Habana con 250 barriles mayos id.

CAMBIOS DE ROY.

Londres á 90 diy. 49-97 1/2.  
Paris á 8 diy. 5-17.  
Valladolid á 8 diy. 1/4 d.º á 15 diy. 3/8 d.º y al 2 de Setiembre par.

TEATRO.

Gran funcion extraordinaria para mañana viernes por Mademoiselle BENITA ANGUINET, prestidigitadora del pré Catelan de Paris, y muy aplaudida en los teatros de la Zarzuela y Variedades de Madrid.

Sorpresas del todo nuevas y las mas extraordinarias del arte mágico.

El aparato y los objetos del gabinete son grandiosos y de la mayor riqueza.

Representacion fantástica de LAS MIL Y UNA NOCHES.

PRIMERA PARTE.

Los encantos de Circe.—Los huesos de Pascua.—El reloj que habla.—Las Salamandras.—La cajita de joyas.—El naranjo de Bazora, (imitacion de Guillermo Tell).

SEGUNDA PARTE.

Los misterios de Brahma.—El arca de cristal.—El fular sorprendente.—El maniquí mágico.—El bolo de Asmodeo.—Una metamorfosis. La funcion concluirá con el DESECAMIENTO CABALÍSTICO.

